



Consejo de Seguridad

Distr. general
16 de agosto de 2004
Español
Original: inglés

Carta de fecha 16 de agosto de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Rwanda ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle el comunicado adjunto, que fue emitido por el Gobierno de Rwanda el 14 de agosto de 2004 en relación con la masacre de más de 150 refugiados banyamulengues en Burundi (véase el anexo).

Le rogamos se sirva hacer distribuir el texto de la presente carta y del comunicado adjunto a todos los miembros del Consejo de Seguridad como documento de éste.

(Firmado) Stanislas **Kamanzi**
Embajador
Representante Permanente

**Anexo de la carta de fecha 16 de agosto de 2004 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante
Permanente de Rwanda ante las Naciones Unidas**

14 de agosto de 2004

El Gobierno de Rwanda está conmocionado y horrorizado ante las noticias de la masacre de más de 150 banyamulenges que se produjo el 13 de agosto de 2004 por la noche en el campamento de refugiados de Katumba (Burundi).

La información de que dispone el Gobierno de la República de Rwanda indica que ese acto infame fue perpetrado por una fuerza conjunta de las antiguas Fuerzas Armadas Rwandesas (ex FAR) y las milicias Interahamwe (Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda/Fuerzas Combatientes Abacunguzi (FDLR/FOCA)) y de mayi mayi de la República Democrática del Congo, en cooperación con elementos de las Fuerzas Nacionales de Liberación (Partido para la Liberación del Pueblo Hutu (FNL/PALIPEHUTU)).

El Gobierno de la República de Rwanda desea recordar a la comunidad internacional que durante los acontecimientos que se produjeron en mayo/junio de 2004 en Bukavu, y después de ellos, los refugiados banyamulenges en Rwanda y Burundi han afirmado constantemente que huían de las masacres sistemáticas dirigidas específicamente contra ellos por las fuerzas armadas de la República Democrática del Congo bajo el mando de Mbuza Mabe, las cuales actuaban de concierto con las ex FAR/Interahamwe.

Para nuestra sorpresa, la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC), que supuestamente constituye los ojos, los oídos y la voz de la comunidad internacional en la región, pretende no haber visto ningún indicio de masacres dirigidas específicamente contra aquella comunidad. Creemos que la más reciente masacre, ocurrida en Katumba, entierra definitivamente esta mentira tan poco convincente.

El Gobierno de Rwanda condena enérgicamente esta reciente masacre dirigida específicamente contra banyamulenges, que es producto de la ideología genocida actualmente imperante en nuestra región, alimentada y propagada por fuerzas de las ex FAR/Interahamwe y por quienes, dentro de la región y en la comunidad internacional en general, les prestan asistencia y socorro.

Al Gobierno de Rwanda le inquieta profundamente que en los últimos 10 años la comunidad internacional se haya negado sistemáticamente a desarmar a las ex FAR/Interahamwe, que son las fuerzas que cometieron el genocidio en Rwanda, así como a adoptar cualquier otra medida decisiva contra ellas. A pesar de las numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en las que se prohíbe expresamente a todo Estado miembro proporcionar apoyo militar, político y diplomático a esas fuerzas genocidas, algunos miembros de la comunidad internacional han seguido ampliando constantemente el apoyo que les prestan.

Aunque la MONUC se reúne regularmente con los líderes de las ex FAR/Interahamwe y conoce perfectamente la ubicación, el número y los movimientos de esas fuerzas genocidas, tanto en torno a las fronteras entre la República Democrática del Congo y Rwanda y Burundi como a través de ellas, jamás ha intervenido para frustrar los ataques contra Rwanda o Burundi ni ha advertido siquiera a

estos dos países sobre inminentes ataques. Tal inacción ha tenido consecuencias devastadoras para civiles inocentes de esos dos países. Además de ello, recientemente la MONUC y la décima región militar de la República Democrática del Congo han observado cómo regresaban a sus unidades de base fuerzas genocidas que huían de las operaciones militares llevadas a cabo por las fuerzas armadas de Burundi, han facilitado ese regreso, o ambas cosas.

El Gobierno de Rwanda insta una vez más a la comunidad internacional a adoptar medidas contra esta incipiente depuración étnica que se está arraigando en la región y especialmente en el este de la República Democrática del Congo. Reiteramos igualmente nuestra petición de que se desarme, desmovilice y repatrie por la fuerza a las ex FAR/Interahamwe que se hallan ahora desplegadas a lo largo de la frontera de Rwanda, en muchos casos junto a las fuerzas armadas de la República Democrática del Congo; no hacerlo así puede obligar a Rwanda a adoptar las medidas apropiadas de autodefensa. Rwanda no está dispuesta a aceptar o tolerar el statu quo.
